

En el accidente ferroviario ocurrido en Barcelona, el sábado último por la noche, resultó muerto D. José Savidó Compte, muy conocido en nuestra ciudad, donde de años atrás tenía establecido un taller de reparación y alquiler de motos y bicicletas.

❖ Ante un público muy escaso, contendieron, en el campo local, los primeros equipos del Ateneu Deportivo y el Olot F. C., venciendo el Ateneu por 2 goles a 0. El partido fué de baja calidad, por ambos bandos.

❖ La conocida cupletista Pepita Odena, inauguró el nuevo local de espectáculo frívolo, Salón Victoria.

La sardana Rosó, Japón Galante y Fumando espero, fueron las interpretaciones que el público subrayó con mayores aplausos.

❖ En nuestro puerto, recaló el magnífico transatlántico Cádiz, con carga y pasajeros. Fueron en gran número los guixolenses que visitaron la referida nave, concertando muy favorablemente las espléndidas instalaciones de la misma. El mismo sábado de su entrada, salió con rumbo a Barcelona. Un enorme gentío acudió a despedirlo, en la punta de la escollera.

A. M.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
27 OCTUB. 1955

Ànecdotas

NUESTROS LIBROS

“JULI GARRETA - l'home i l'artista”

Un ilustre paisano nuestro da a la publicidad un antiguo estudio original, donde se analiza la personalidad de Julio Garreta. Ignoro cuántos hogares guixolenses poseen este librito, aparecido con elegante modestia: pero deberían ser todos. No hay mejor modo de honrar a una figura que conociéndola a fondo. Y tengo para mí que la, para muchos borrosa personalidad de Julio Garreta, ha de quedar suficientemente iluminada por este trabajo de Mariano Vinyas, que es sin duda alguna quien más cosas sabe de Garreta, y con mayor conocimiento de causa puede hablar de él.

El autor declara de buenas a primeras que no es escritor, con lo que engaña picarescamente al lector, pues el libro está escrito con una fluidez, y un garbo que, para quienes ignoran que el autor es hombre de vasta cultura, denotan bien a las claras que se hallan en presencia de un espíritu sutil y cultivado.

Lo más importante del texto, con estar vivazmente escrito, es su condición sentida, su cordialidad. El recuerdo que Vinyas guarda de Garreta no es puramente sentimental, sino fraterno, y hay un tanto de éxtasis en la rememoración de la gran figura desaparecida. Éxtasis que yo he podido comprobar hablando con el autor, y escuchando de sus labios particularidades de la personalidad subyugante de Garreta.

Para Vinyas, al enfocar la figura de Garreta, el hombre y el artista van mezclados, se presentan como un conglomerado, como una síntesis cuyos componentes no actúan jamás separadamente. Y, naturalmente, la cordialidad sin aristas del trato del compositor, se trasmite a su música, dotándola de una autenticidad dulce y equilibrada, que espera, *todavía*, un completo y ahondado estudio estilístico.

Vinyas se admira, a treinta años del fallecimiento del músico, de aquella prodigiosa inspiración, de aquel don para la melodía, raro en los anales de la música contemporánea. Garreta, prácticamente un

autodidacta, *creaba* música, la música surgía de él como de un manantial, siempre nueva, siempre incontaminada, y es curioso seguir de la mano de Vinyas la lucha de Garreta por desechar influencias, cuando notaba que éstas se interferían con el caudal de su más pura inspiración.

Tiene el libro, — cuyo texto se publicó por vez primera en 1925 en la «Revista Musical Catalana» — un cariz especial para nosotros, ciudadanos del San Feliu de hoy: tiene el cariz de una llamada, de una insistente llamada a nuestra sensibilidad. Con la irresponsabilidad de nuestra época, hemos dejado extinguir poquito a poco la luz de Garreta entre en nosotros, y ni aún su música suena en nuestras audiciones públicas. Por eso juzgo oportuna la aparición de «Juli Garreta», por Mariano Vinyas. Este amigo de Julio Garreta, y músico meritísimo, hermanado en vida con el gran compositor, parece decirnos con su opúsculo: «acordaos de Julio Garreta. Acordaos de que buena parte de su producción está impublished, sin estrenar, y acordaos de que sois guixolenses. Porque el monumento de Monjo en el Paseo y las coronas que en obligado rito ofréncense al pie del mismo no lo son todo. Garreta merece mucho más porque ha sido uno de los hombres más extraordinarios de todas las épocas en San Feliu. Hombre suave, abierto de espíritu a ese mar, a ese dulce y embriagador aflujo pagano de nuestro mediterráneo. Hombre muy nuestro, extraordinariamente fiel a la tierra.»

El libro trae una impresionante lista de toda la producción catalogable de Garreta, y un prólogo de Gaziel, maravilloso y luminoso como todo lo que escribe. Abrese el volumen con un juicio sobre Garreta, dicho por Casals, que infunde, por su precisión y rotundidad, un vivo respeto.

J. V. A.